

# **DOSSIER**

## **Demografía histórica castellonense**

## Presentación

La Demografía Histórica -dedicada al estudio de las poblaciones del pasado- es una rama relativamente joven de la investigación académica que ha visto su acta de nacimiento a mediados del siglo XX, cuando algunos investigadores franceses iniciaron la aplicación de una nueva técnica a las fuentes nominativas del periodo pre-estadístico<sup>1</sup>. En efecto, fue el descubrimiento del método de la reconstrucción de familias y su aplicación a los registros parroquiales lo que posibilitó desentrañar por primera vez el «comportamiento demográfico», analizado a través de sus múltiples variables. Si esa fue su acta de nacimiento, muy pronto iniciaría su etapa de desarrollo, esta vez contando también con el concurso de los investigadores ingleses del Grupo de Cambridge, quienes a través del método de la «proyección retrospectiva» utilizaron las series de bautismos, matrimonios y defunciones de los registros parroquiales para enlazar el periodo censal con el periodo pre-estadístico, además de tender lazos o relaciones con otras disciplinas, especialmente con los estudios de la familia y el hogar<sup>2</sup>. Así pues, ha sido en los años recientes cuando ha tenido lugar su formación como disciplina especializada, empezando por la elección de fuentes idóneas, siguiendo por una metodología en constante depuración y acabando por los resultados conseguidos.

Conviene decir de antemano que su desarrollo ha ido paralelo a una revisión del propio concepto de Historia, en cuyo objeto de estudio han entrado de lleno los «hechos demográficos», esto es, contar el número de hombres, sus nacimientos y sus muertes, medir el tiempo y la esperanza de sus vidas, fijar el tamaño de las familias, conocer la estacionalidad de los fenómenos vitales, etc., etc. En suma, el conocimiento de las variables demográficas, además del interés que pueda tener por sí mismo - que ya es importante<sup>3</sup> - se ha convertido en un factor explicativo fundamental para conocer la evolución de las sociedades.

---

<sup>1</sup> SAITO, O. «Demografía Histórica: realizaciones y expectativas», *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, (en adelante *Boletín de la ADEH*), XV-2, 1997, pág. 171.

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 175 y 179. El reciente trabajo referido en ésta y en la nota anterior fue publicado en *Population Studies*, nº 50 (1996) y traducido por Isabel Moll en el *Boletín de la ADEH*. Es de particular interés por cuanto pasa revista al nacimiento y desarrollo del área que conetamos, a las dificultades y problemas metodológicos, a los logros más significativos y a las nuevas corrientes de investigación.

<sup>3</sup> «Mil veces más trascendente -señala Fontana- que enfrascarse en el estudio documentado de unos tratados diplomáticos que jamás se respetaron, o de los movimientos de las tropas en batallas que no decidieron nada» (FONTANA, J. «Presentación» de la obra de CARDOSO C. y PÉREZ BRIGNOLI, H. *Los métodos de la Historia*, Barcelona, Crítica, 1977, p. 7).

En las páginas que siguen queremos aprovechar esta serie de «Dossieres» de la Revista MILLARS para realizar una modesta contribución al tema de la Demografía Histórica. Aspiraciones limitadas, pues no se pretende otra cosa sino mostrar cinco aportaciones que, aunque con planteamientos diversos, todas persiguen un acercamiento a la población de las tierras castellonenses en el pasado.

En el primero de los trabajos, de carácter más general, presento una relación ordenada por temas -y acompañada en ocasiones de comentarios críticos- sobre la abundante producción bibliográfica ya conocida y publicada en lugares ciertamente dispersos. A continuación trazamos un recorrido por lo que debió ser la dinámica demográfica castellonense y por sus principales variables explicativas en los campos de la nupcialidad, fecundidad y mortalidad, todo ello en el marco de los siglos XVI al XVIII. Es obligado recordar la provisionalidad de este tipo de construcciones que pretenden hacer un «estado de la cuestión», pues me baso en el material publicado hasta la fecha y lamentablemente éste es escaso en lo que se refiere a «crítica» de fuentes censales, y claramente deficitario en lo que se refiere a estudios de reconstrucción de familias. Por tanto, cifras necesariamente inseguras y siempre sujetas a la aparición de nuevos estudios que puedan modificarlas o matizarlas.

Por su parte Modest Barrera utiliza en su aportación una fuente poco explotada (las listas nominativas de cumplimiento pascual), con la finalidad de identificar el grupo residencial de Culla e inscribirlo en la propia evolución demográfica. A destacar su constatación del incremento que experimenta dicho grupo a lo largo de la época estudiada, fenómeno visible tanto en la comunidad concentrada en el pueblo como -sobre todo- en la que vivía dispersa en las masías del término. A destacar también las causas de este hecho, que -según el autor- no habría que buscarlas tanto en la mera explicación demográfica cuanto en la propia rigidez de la estructura económica; lo cual provocaba que se produjesen mecanismos de compensación, de flexibilidad, que llevaba a las familias a mantener en su seno a los individuos que no tenían fácil ni el acceso a la propiedad de la tierra ni siquiera a su explotación.

En la tercera colaboración Teresa Ginés nos muestra un resumen de su reciente Tesis de Licenciatura, que pretende medir el crecimiento poblacional de la provincia de Castellón durante los siglos XVI y XVII, así como averiguar qué influencia tuvo la expulsión morisca en esta evolución. Se apoya en cuatro pilares censales (los recuentos de 1565-72, 1609, 1646 y 1712-13) e igualmente en una buena muestra de registros parroquiales, cuyas series proceden de estudios anteriores pero que la autora enriquece con aportaciones propias -la serie de Morella- y con una elaboración de un agregado comarcal bien construido y equilibrado. A mi juicio lo más

destacable es la rigurosa crítica a que somete cada uno de los recuentos, cuantificando los niveles de ocultación o de exceso de los mismos, y proponiendo porcentajes de corrección que deben ser referencia obligada para estudios posteriores. Recordemos que sus propuestas son las primeras que se hacen para el de 1565-72, y sugieren algún cambio para el tratamiento de los de 1609 y 1646. Por lo que atañe a la evolución demográfica castellanense, señalar su visión -cada día más reafirmada- de quitarle hierro a la supuesta crisis demográfica del XVII.

En el siguiente artículo Manuel Rosas explora las posibilidades de una fuente particular -los inventarios *post mortem*- en estudios relacionados con la demografía histórica. Comprueba el número de hijos vivos que subsisten por familia en el momento de su ruptura, por fallecimiento de uno de los cónyuges; y al utilizar este mismo enfoque metodológico en dos periodos seculares, le permite obtener conclusiones acerca de si hubo algún cambio en el tamaño relativo de las familias y -por tanto- en la evolución misma de la población. A resaltar la ganancia de 0,5 hijos por familia desde mediados del siglo XVII, dato que encaja con esa visión secular que comentábamos más arriba.

Por último, el trabajo de los hermanos Francisco y Pascual Mezquita nos traslada a otro marco cronológico, el de Vila-real de la primera mitad del siglo XX. A partir de fuentes habituales en este tipo de estudios (Registro civil, Censos, Padrón municipal...) realizan un comentario descriptivo de las principales variables demográficas entre 1900 y 1940, periodo en el que la población estaba pasando del antiguo al moderno modelo demográfico. Así pues, evolución de la tasas brutas de natalidad y mortalidad (a la que no son ajenos los problemas derivados de la economía de la ciudad, todavía de claro componente agrario), evolución de la nupcialidad, estructura de la población por edades (en progresivo camino hacia un envejecimiento), migraciones (con dos decenios de carácter contrapuesto), y reparto profesional de sus efectivos (todavía a mucha distancia del fenómeno de la industrialización, que -como se sabe- ha cambiado el perfil de la ciudad en la segunda mitad del siglo).

*Antonio Poveda Ayora*  
*Coordinador*